

empleada - ama de casa - estudiante - madre - hija - amante

Helada... la sangre de mis venas se congeló, el corazón dejó de bombear... de repente fue como si mi cuerpo se detuviera y sin embargo el cerebro iba más y más deprisa, en un torbellino, intentando procesar toda la información. Realmente había escuchado bien? Seguramente serían imaginaciones mías. Normalmente suelo tener la radio, me gusta más que la tele... me hace compañía y sin embargo puedo estar haciendo lo que necesito, la tele me encadena, no puedo dejar de mirar las imágenes que se suceden en la pantalla. Pero por eso mismo la radio, muchas veces no es más que un ruido de fondo... Sin embargo me había llegado el mensaje... pero no podía

alegría, esperanza, otras con resignación, desesperación... y lo peor de todo: esta se sumaba a los malos recuerdos, sección pesadillas. Todavía después de 4 meses estoy inmersa en este mal sueño.

Soy una más de los 400.000 afectados por el fraude filatélico, AFINSA, FORUM, estafa, precinto judicial, blanqueo de dinero, estructura piramidal... todavía no se sabe nada, no hay informaciones precisas... sólo sé que por el momento no puedo recuperar mi dinero (¿Lo recuperaré algún día?), un dinero que significa años de trabajo, privaciones... toda una vida.



ser... era imposible... todavía se me pone la piel de gallina al recordarlo.

Inmediatamente llamé a mi hija por el móvil, quien lo iba a decir!!, ese pequeño aparatito que siempre me había negado a llevar, que continuamente me lo dejaba en todas partes, que cuando lo llevo muchas veces está apagado, perdido en la inmensidad del bolso, en fin... ahora me parecía lo más imprescindible del mundo. Intenté explicarme, reproducir la noticia, pero estaba tan nerviosa, tan fuera de mí...

Ese día, el 9 de mayo de 2006 quedará como una de las fechas claves en mi vida, junto con mi boda, el nacimiento de mis hijos, el fallecimiento de mis padres, el primer beso, la angustia del desempleo de mi marido... en fin, todas las fechas para recordar, unas con

Además, una de las cosas que más me duele es no tener el respaldo de NADIE, los políticos aprovechan para echarse las culpas unos a otros, las administraciones se escudan en competencias sin desarrollar, y el resto de mis conciudadanos no comprenden la situación y ni tan siquiera lo intentan... estoy indefensa.

La angustia deja paso a otro sentimiento que se apodera de mí... la frustración. ¿Realmente he sido tan egoísta? ¿Tan incauta?

Pero como ya he dicho, no soy la única, hay 400.000 afectados, 8.000 familias vascas; cada una con su historia... A mis 61 años asisto a manifestaciones, es el único consuelo que me queda, poder protestar, gritar, descargar la ira... nos vemos todos los martes en la plaza Moyúa... allí estaré.